



El Congreso de la 4T



Legislatura tras legislatura, el Congreso mexicano se ahoga de trabajo y no logra terminar de legislar los pendientes que tiene. Se presentan miles de iniciativas, se discuten unas cuantas y al final, muchas tareas legislativas quedan pendientes. Existen cambios legales que llevan más de 10 años esperando ser atendidos, a pesar de que la ley mandata que el Congreso lo haga.

El campeón de los pendientes es la [Ley General de Aguas](#), una ley lleva 10 años sin ser emitida a pesar de que existe un mandato explícito para su creación desde el sexenio de Calderón. Esto es grave. Sin una Ley General de Aguas, México no puede resolver controversias sobre el uso de agua que afectan a docenas de sus municipios. El país tampoco es capaz de coordinarse efectivamente para resolver la sequía con apoyo de los tres niveles de Gobierno, ni tiene criterios explícitos para garantizar el derecho humano al agua que supuestamente está reconocido en la constitución.

La facción morenista enfocará su energía en aprobar un [presupuesto que dé prioridad a los programas prioritarios de López Obrador](#), incluyendo aumentar el monto de pensión no contributiva que reciben los adultos mayores. Además, buscará reformar el sistema electoral mexicano porque piensa que es muy caro y que limita la participación política de la ciudadanía. También intentará adscribir administrativamente la Guardia Nacional al Ejército para, según se ha dicho, ordenarla y profesionalizarla.